

Hija del Padre

12 diciembre 2004

María es la “**hija predilecta del Padre**”, como la llama el Concilio Vaticano II. Dios Padre, al destinarla para ser Madre de su Hijo, la eligió entre todas las criaturas. Por eso en el primer momento de la Historia de la Salvación, Dios anuncia que pondrá enemistad entre la serpiente y la mujer: el hijo de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente (cf. Gn 3,15).

Esta promesa se cumple sobre todo con el **anuncio del ángel**. Las primeras palabra que el Padre le dirige a María a través de Gabriel, “Alégrate, llena de gracia” (Lc 1,28), son una invitación a **vivir la alegría**, y una revelación de que Dios quiere comunicar a la humanidad la alegría **verdadera** y **definitiva**. La alegría del Padre es **estar siempre con el Hijo**. Dios la ofrece a todos, y antes que a nadie, se la encomienda a **María**, para que a través de Ella toda la humanidad pueda compartirla. Las palabras del ángel :“**Llena de gracia**” son como el “**nombre**” que el Padre le ha dado a María desde toda la eternidad. Desde su concepción está llena de una **santidad plena**. En el **rostro de María** se reflejará el **rostro misterioso del Padre**. La **ternura de Dios-Amor** se nos revela en la **ternura de la Madre de Jesús**.

(La imagen está tomada de [Galería](#))



¡Tú eres la llena de gracia!

Te alabamos,
Hija predilecta del Padre.
Te bendecimos,
Madre del Verbo divino.
Te veneramos,
Sagrario del Espíritu
Santo.
Te invocamos;
Madre y Modelo
de toda la Iglesia.
Te contemplamos,
imagen realizada
de las esperanzas
de toda la humanidad.

(Juan Pablo II)